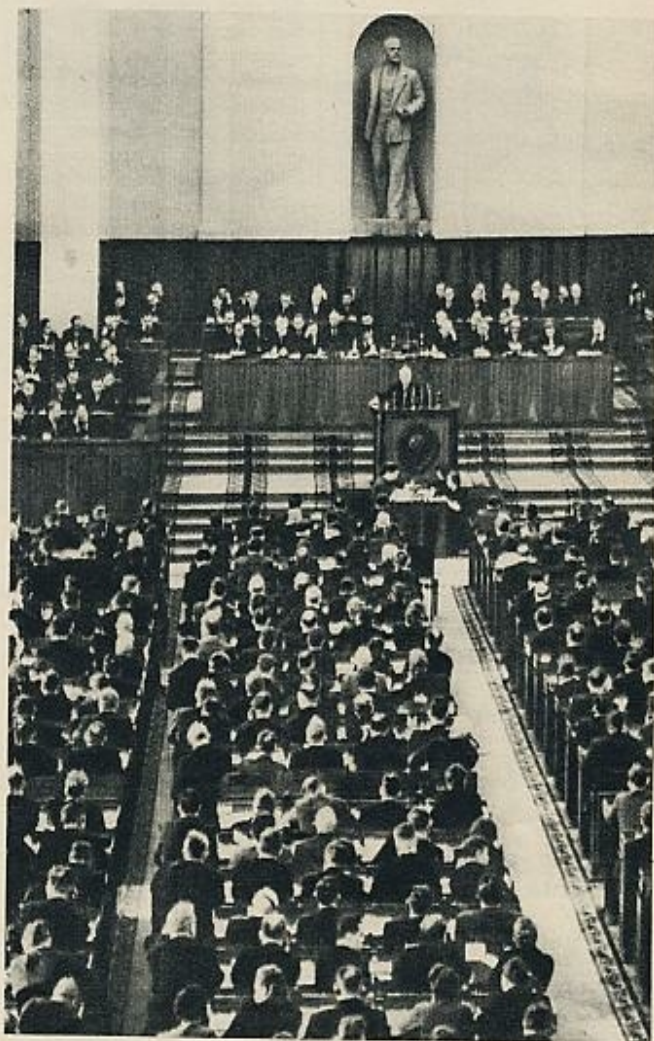


# LA PAZ Y LA GUERRA EN EL CONCLAVE DE ROMA Y EN EL COMITE CENTRAL DE MOSCU

Por EDUARDO HARO TECLEN



Para tratar de «problemas ideológicos» se reunirá en Moscú el Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. La política que adopte constituirá la línea que su delegación mantendrá frente a la china en la conferencia del 5 de julio.

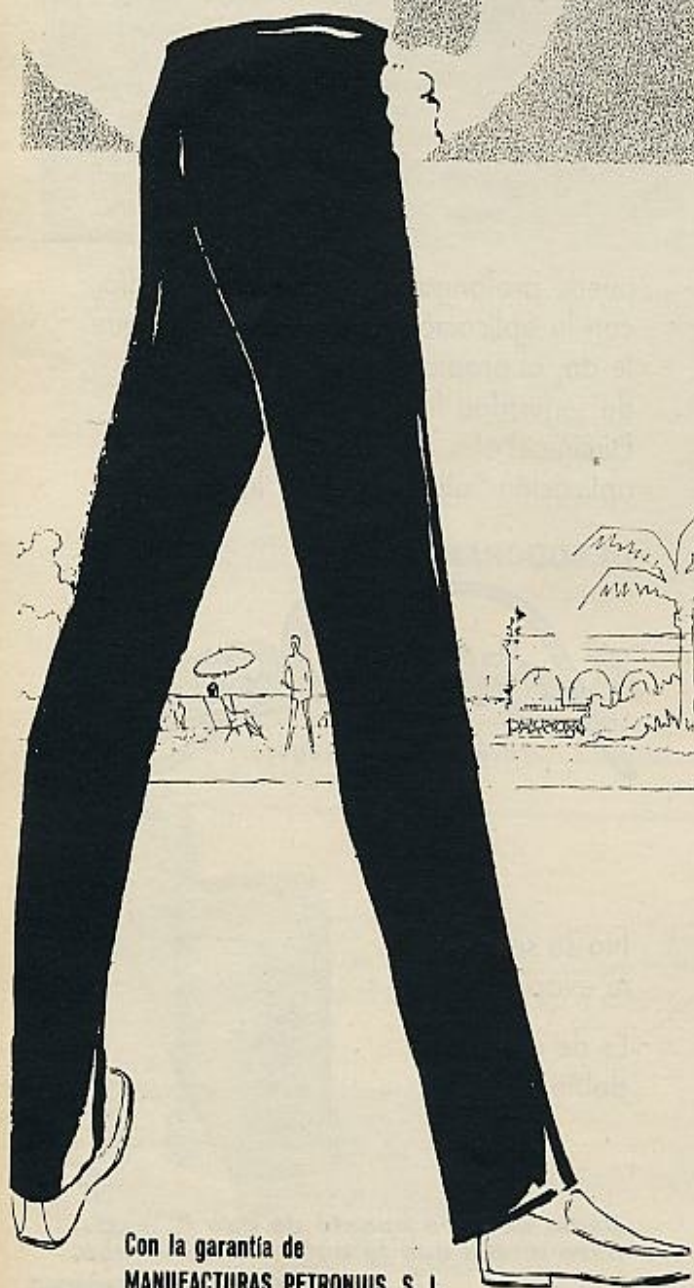


vaya  
donde  
vaya...

¡vaya PANTALON!

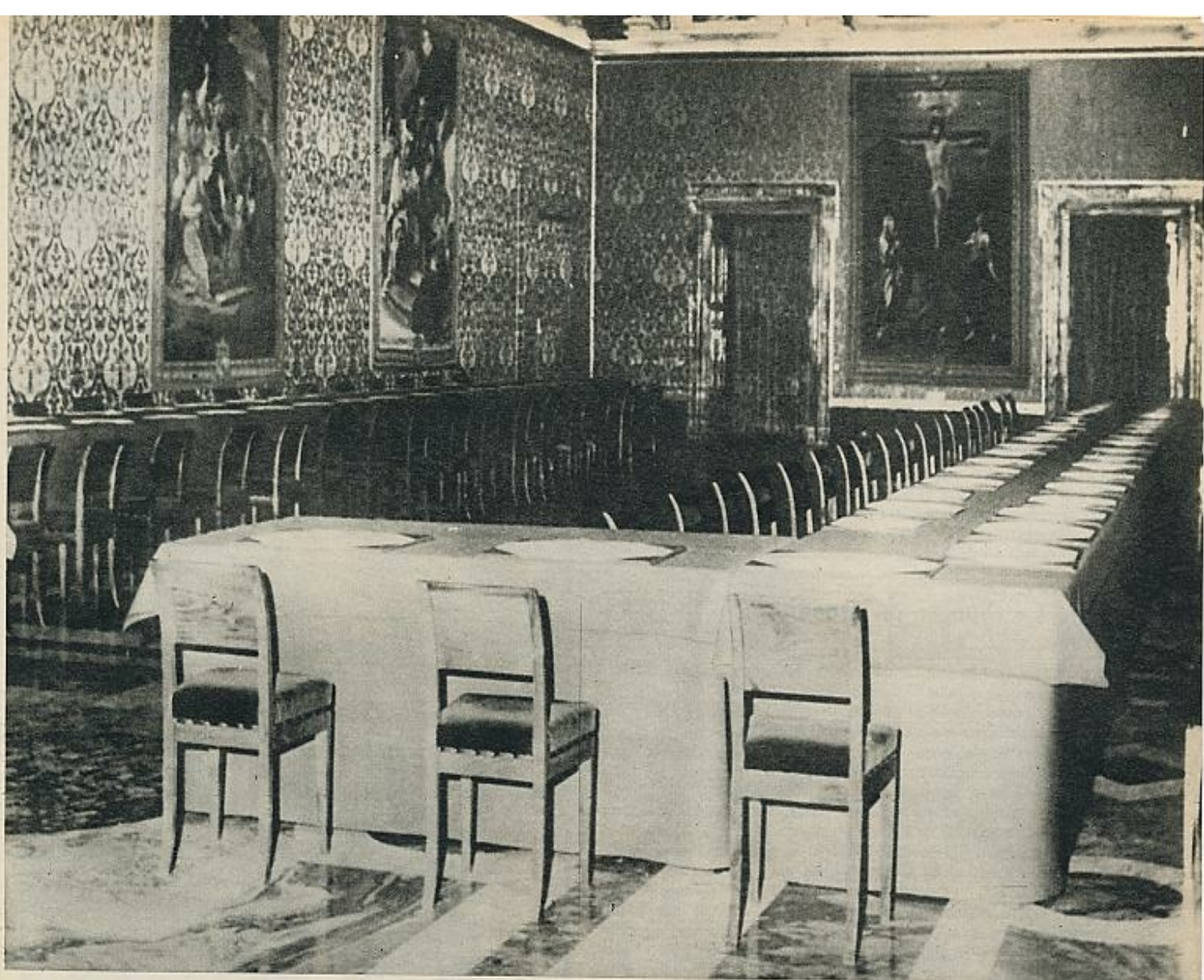
PANTALON

## Petronio



Con la garantía de  
MANUFACTURAS PETRONIUS, S. L.





Desde la muerte de Juan XXIII ha ido creciendo la personalidad del cardenal Montini como futuro sucesor. Pero los pronósticos de un Cónclave muy escasas veces se han cumplido. Esta es la sala del Consistorio, en el Palacio Vaticano, donde se reunirán, antes de entrar en Cónclave, los cardenales que deben elegir un nuevo Papa.

**E**STA semana que se abre debe ser importante para el destino del mundo. Es la semana del Cónclave que debe elegir un nuevo Papa y la semana de la reunión en Moscú del Comité Central del Partido Comunista. Tenía también esta semana un día importante: la llegada a Europa, el 20 de junio, del Presidente de los Estados Unidos. El viaje se ha aplazado unos días, y el programa se ha modificado. En lugar de empezar por Italia, empezará por Alemania. De todas formas ha perdido ya su gas, su fuerza y, salvo acontecimientos, será una melancólica «tournée» inoperante. Kennedy venía a ver al Papa, y el Papa ha muerto; a tomar contacto con el Gobierno italiano, pero el Gobierno italiano está en crisis. De Gaulle ha advertido ya claramente que no recibirá en París a Kennedy. Macmillan, en cambio, le pide socorro; y Kennedy no tiene más remedio que acudir a visitar un Gobierno en decadencia —la última herida en el costado del partido conservador ha sido la escandalosa dimisión de Profumo que engañó a su mujer, a su Gobierno y a la Cámara de los Comunes— en pleno período electoral y con todos los pronósticos a favor de la oposición laborista a la que Kennedy no quiere disgustar. Queda la visita sentimental a Adenauer, que desde el mes de agosto empieza a perder sus poderes. Pero Adenauer, con una obstinación de anciano, quiere arrastrar a Kennedy a que hagan un viaje juntos a Berlín, y Kennedy no quiere. Toda la doctrina Kennedy sobre Berlín es que el problema creado por esta ciudad es independiente del problema general de Alemania, y todo se vendría abajo si apareciese en Berlín guiado por el canciller dimisionario. Hay comentaristas que sospechan que la insistencia de Kennedy en ir solo a Berlín es porque tiene el propósito de celebrar allí una entrevista secreta con Kruschef. A mí la idea me parece improbable, aunque no imposible. Por el momento, las relaciones entre la Casa Blanca y el Kremlin se están llevando por medio de una correspondencia cuyos términos son secretos y cuyo autor es Averell Harriman por parte americana. Todo este viaje de Kennedy apenas le será útil al Presi-

dente para visitar Irlanda, la tierra de sus antepasados. Podría servirle, también, para aprender la lección de cómo se ha hundido la política americana en Europa.

### Vísperas del Cónclave

**E**L acontecimiento más importante es, sin duda, la reunión de los cardenales para la elección de un nuevo Papa. Si para el mundo católico el Cónclave ha sido siempre un acontecimiento magno, esta vez lo es para toda la humanidad por la situación en que ha quedado la Iglesia a la muerte de Juan XXIII. Un nuevo Papa puede continuar el camino de tolerancia, de amplitud, de convivencia abierto por Juan XXIII; o puede considerar más sabia una actitud de reserva, de defensa. La mayor parte de los comentaristas, católicos o no, creen que la Iglesia vaticana no cambiará la línea de Juan XXIII. Pero el nuevo Papa será soberano de sus decisiones.

El Concilio Vaticano, al establecer entre los cardenales de todo el mundo un mayor acercamiento, les ha dado la oportunidad de conocer más profundamente las distintas posiciones de cada uno con respecto a la línea marcada por el Papa muerto y a las diversas direcciones que puede imprimírsele a partir de ahora. Todo parece indicar, insistentes, que el nuevo rumbo infundido a la Iglesia y la honda renovación registrada en su actitud ante los problemas más candentes del mundo contemporáneo, documentalmente reflejada, en sus más transformados perfiles, en dos encíclicas memorables —«Mater et Magistra» y «Pacem in Terris»— encontrarán segura continuidad en la tarea del sucesor de Juan XXIII, y que la decisión del Cónclave se inspirará en este deseo, sin duda abrigado por la mayoría.

Pero cualquiera que sea el resultado de la elección, tendremos que esperar algún tiempo para que la nueva orientación encarne en hechos



## PANORAMA INTERNACIONAL

concretos; toda previsión acerca de ella sería muy aventurada. Nadie, aquella tarde del martes 28 de octubre de 1958, pudo figurarse lo que representaría la subida al solio pontificio del patriarca de Venecia. De él se habló insistentemente durante bastante tiempo como de un Papa «de transición». Y todos podemos comprobar hoy, cinco años después, lo mucho que en tan escaso período de tiempo se desvalorizaron aquellas hipótesis frente a la imprevisada realidad de una tan fecunda tarea renovadora.

Esta vez el Cónclave reúne 53 cardenales extranjeros con 29 italianos: es la proporción más fuerte de extranjeros que haya conocido nunca un Cónclave (de todas formas, tendrían que ser 55 para decidir por sí mismos la elección de Papa sin contar con los italianos, puesto que es necesaria una mayoría de dos tercios). Treinta de estos cardenales extranjeros no son «papabili» por su edad o su salud. Sin embargo, se cree comúnmente que a pesar de la insistencia de Juan XXIII en «internacionalizar», o en «universalizar» la Iglesia, aún no ha llegado la hora de elegir un Papa no italiano.

### La reunión de Moscú

**A**l mismo tiempo que el Cónclave, va a celebrarse la reunión del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Aunque la reunión esté en el otro polo de la del Vaticano, también aquí se va a tratar de paz y de guerra, de coexistencia o de ruptura. El comité está convocado para tratar de «problemas ideológicos». De una manera general, se va a tratar de la línea a seguir por el partido comunista —y, por lo tanto, por la URSS— en el porvenir.

Parece ya asegurado que Kruschef conserva su puesto. «La posición de nuestro partido es buena. El pueblo es bueno. Y, como la posición del partido, mi posición personal es buena también», ha dicho el propio Kruschef en su discurso de despedida a Fidel Castro. La visita de Fidel y sus palabras le han favorecido: quienes le acusaban de «haber abandonado a Cuba» durante la crisis han creído comprender ahora que Cuba no acusa tal abandono y que su posición junto a la URSS es ahora más fuerte que antes de la crisis. El problema ideológico planteado ante el Comité Central es el de saber si la línea de coexistencia abierta con el extranjero y apertura de libertades en el interior es buena, o si Kruschef se ha «pasado» en la desestalinización y ha quebrado la fuerza del marxismo. (No deja de ser curiosa la coincidencia de estos temas con los que abierta o implícitamente se presentan ante el Cónclave.) La mayor parte de los observadores occidentales, y especialmente los norteamericanos —como Eldon Griffiths, en «Newsweek»— están convencidos de que la doctrina de Kruschef va a ser respaldada, aunque quizá con algunos pasos atrás, sobre todo en política interior. Estiman estos comentaristas que probablemente saldrán nuevas condenas morales contra los pintores abstractos, contra los escritores derrotistas, contra la «juventud dorada» de las «boites de nuit», contra los directores de cine que se comercializan. Es decir, contra los excesos de la liberalización interior. Es posible que un matiz similar aparezca en las relaciones de la URSS con Occidente: un matiz verbal que, sin embargo, no impida la continuación de la apertura, de la política de coexistencia.

Hay que tener en cuenta que pocos días después de terminada la reunión del Comité Central va a celebrarse una reunión que muchos califican de histórica: la de representantes de los partidos comunistas de China y de la URSS, fijada para el mes de julio. La política que se adopte ahora en Moscú será la línea que la delegación soviética mantendrá frente a China. Hay quien asegura que después del Comité Central y antes de la reunión con los chinos, Kruschef hará un gesto significativo hacia Occidente que le permita presentar una buena baza, un ejemplo de lo que se puede conseguir con la coexistencia. Estos pronósticos son siempre muy arriesgados. El prudentísimo «Times» de Londres acaba de publicar un editorial —«Too much analysis», se titula— en el que advierte de los riesgos de sobreestimar la influencia de China sobre la política de la URSS. La tesis del «Times» es que ninguno de los actos realizados por Kruschef en los últimos tiempos procede de lo que se da en llamar «la presión china», o el deseo de demostrar a los chinos que la coexistencia es posible y que la fuerza no se pierde por intentar el apaciguamiento. Según el «Times», en los grandes temas internacionales —desarme, prohibición de pruebas nucleares, Berlín o Cuba—, la Unión Soviética actúa y está actuando sin tener en cuenta la mítica presión china; en cambio, Occidente juega su partida calculando que tal presión existe.

E. H. T.

# TERGAL® PARA ELLOS

En el vestir diario  
un sello de elegancia  
práctica.



VISION S. A. - STORE DE MODA



TERGAL®  
sólo es  
TERGAL®  
si lleva la  
etiqueta  
TERGAL®  
numerada.  
**TERGAL®**  
VISTE ACTUAL

SOCIETÀ ANONIMA DI FIBRE ARTIFICIALI S.A.F.A. - NORDO - BARCELONA - MILANO



TERGAL®... al de los «Formidables»

Escuche Vd. el programa «Vdes. son Formidables» por la Cadena S.E.R. todos los miércoles a las 23 horas y los jueves a las 22'15.